

Miércoles 26 de septiembre de 2012

(Traducción provisoria)

DISCURSO DE S. E. EL SR. YOSHIHIKO NODA, PRIMER MINISTRO DEL JAPÓN
EN EL 67° PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

-La responsabilidad por el mañana y las tres perlas de la sabiduría-

Sr. Presidente

Distinguidos delegados

Señoras y señores,

Ante todo, deseo expresar mi sincero agradecimiento a Su Excelencia el Sr. Al-Nasser por su dedicación durante el mandato de un año como Presidente y felicitar a Su Excelencia el Sr. Vuk Jeremić al asumir sus funciones como Presidente del sexagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. También deseo hacer llegar mi profundo respeto a Su Excelencia el Secretario General Ban Ki-moon por su conducción.

Hace un año, inicié mi discurso en este podio transmitiendo nuestro efusivo agradecimiento al mundo.

Ya pasó un año y medio desde el Gran Terremoto del Este del Japón que tuvo lugar el año pasado. Los habitantes de las zonas afectadas están haciendo enormes esfuerzos por reanimar sus ciudades natales con un espíritu inquebrantable. Para responder al generoso apoyo recibido del mundo entero, los japoneses prometieron ante las almas de las víctimas transmitir las lecciones aprendidas del desastre a las sucesivas generaciones más allá de nuestras fronteras nacionales.

Japón continuará compartiendo estas lecciones con el mundo para construir sociedades fuertes y resistentes a los desastres naturales y para hacer aportes concretos a la seguridad nuclear. La Conferencia Ministerial de Fukushima sobre Seguridad Nuclear, cuya realización está programada para fines de este año y es co-patrocinada por la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), y la 3° Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Reducción de Desastres, que Japón se propone organizar en tres años, ofrecerán oportunidades significativas para compartir esas lecciones.

Sr. Presidente,

La advertencia de la naturaleza que generó el terremoto sin precedente y el tremendo tsunami plantearon un interrogante fundamental sobre cómo debemos sostener nuestra civilización.

Desde el momento de su nacimiento, los seres humanos han transformado su "sabiduría" en "fortaleza" para sobrevivir en entornos naturales rigurosos. Pese a los avances de la ciencia y la tecnología en la civilización moderna, las fuerzas de la naturaleza nos recuerdan que los seres humanos seguimos siendo débiles y tenemos una existencia frágil.

Las amenazas que pueden poner en peligro la existencia humana también están en la civilización avanzada propiamente dicha y no sólo en la naturaleza. Hay numerosos ejemplos de amenazas como la degradación del medio ambiente, el terrorismo y la proliferación de armas nucleares.

¿Qué hace falta para que la especie humana mantenga su presencia en la tierra y continúe disfrutando de paz y prosperidad? La respuesta es clara: los humanos debemos ser más prudentes. Eso es todo.

Los humanos hemos adquirido abundante conocimiento hasta ahora. La revolución de la Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) que estamos presenciando aumenta el "conocimiento" humano a una escala geométrica y a una velocidad exponencial. La "sabiduría" humana parece haber mejorado considerablemente.

¿Es realmente así? A la vanguardia de una larga historia humana, estamos viviendo en un período de cambio complicado y violento. Las tensiones entre los países han crecido en muchas partes del mundo con perspectivas futuras más inciertas.

La verdadera prueba para que podamos sobrevivir a este período sin precedente no es cuánto conocimiento y cuánta información tenemos, sino aprender el verdadero valor de las numerosas perlas de "sabiduría" humana que los seres humanos hemos acumulado.

Sr. Presidente,

Una de esas perlas de sabiduría que los humanos adquirimos fue el poder de dedicar una reflexión adecuada no sólo al "ahora" sino también al "futuro". Es la capacidad de imaginar los beneficios para las futuras generaciones más allá de nuestros beneficios y actuar en su representación.

La sociedad agrícola, que llevó a los seres humanos a abrir un nuevo panorama, fue posible gracias a la perspectiva a largo plazo de cara al futuro que los seres humanos adquirieron cuando esperaban la cosecha en lugar de pensar exclusivamente en las preocupaciones inmediatas.

Ha llegado el momento de ejercer nuestra sabiduría y construir un futuro sostenible para las generaciones subsiguientes.

Muchos países han acumulado déficits presupuestarios tan altos que la solidez fiscal constituye ahora un desafío común. Si los individuos que vivimos ahora no superamos los déficits reduciendo el gasto y esforzándonos por aumentar los ingresos, las generaciones futuras se verán obligadas a reembolsar los déficits. Esta estructura equivale a que las generaciones actuales exploten a las generaciones futuras.

La democracia ha demostrado ser históricamente el mejor sistema político. No obstante, enfrentamos el enorme desafío de dirimir si la democracia puede o no servir como sistema para mantener la equidad entre las generaciones en todo el planeta. Con la democracia parlamentaria, formada por representantes que se ocupan de los individuos que viven en la actualidad, no hay garantías cuando se trata de representar adecuadamente los intereses de las generaciones futuras. La estructura da lugar a políticas que sobrecargan a las generaciones futuras sin voz y postergan la solución de los problemas.

Todos somos responsables de las próximas generaciones. Los desafíos que nosotros enfrentamos deben ser resueltos por nuestra generación. Los líderes políticos deben asumir ahora sus responsabilidades hacia el mañana. Con el objeto de proteger la integridad de las sociedades democráticas, ahora es el momento de ejercer el "poder de pensar en beneficio de las futuras generaciones".

Desde hace más de 20 años, Japón ha dejado las cosas para más adelante en reiteradas oportunidades en materia política y fue considerado el símbolo de "un país que postergaba las decisiones". Pero yo me comprometí a cambiar la política de nuestro país y puse en juego mi vida política en la realización de una "reforma integral de los sistemas fiscal y de seguridad social".

Esta reforma constituye un plan ambicioso de políticas elaboradas para financiar el sistema de seguridad social del Japón manteniendo una base financiera estable ante una población que envejece rápidamente y allanando el camino hacia la rehabilitación fiscal. Es una reforma integral que apunta tanto al crecimiento económico como a la reconstrucción fiscal.

Japón está dando un paso firme hacia “un país que toma decisiones” sin postergar las cuestiones difíciles.

Sr. Presidente,

Otra perla de sabiduría que los humanos adquirieron derivó de la perspectiva de mirar la totalidad de la Tierra en que vivimos.

Hace poco tiempo, tuve la oportunidad de comunicarme directamente con el astronauta Akihiko Hoshide durante su estancia en la Estación Espacial Internacional que está en órbita alrededor de la Tierra a través de un enlace telefónico con la estación en Tierra a mi oficina. En el momento de la conexión, una alumna de la escuela elemental que también nos acompañaba planteó un enigma al astronauta.

“Lo que tiene la Tierra que el espacio no tiene es aire y gravedad. ¿Qué tiene, a su vez, el Espacio que la Tierra no tenga?”

El astronauta respondió “una perspectiva de ver la Tierra desde afuera”. Este diálogo expresó en términos simples lo que quiero decir hoy aquí.

Gracias a que hemos obtenido la perspectiva de “mirar la Tierra desde afuera”, la humanidad en su totalidad comparte la sublime misión de proteger el medio ambiente global. Siempre debemos volver a esta perspectiva, que va más allá de las fronteras, y llevar adelante medidas concretas para proteger el medio ambiente terrestre, que es la base de la supervivencia de los seres humanos.

En un esfuerzo por proteger el medio ambiente global, en junio de este año en Río+20, se alcanzó un resultado significativo para el desarrollo sostenible. Japón anunció las “Iniciativas Verdes Futuras”, proponiendo que analicemos el “crecimiento sostenible” en la prosperidad sin la contracción de la oferta-demanda de los recursos naturales y la energía y sin el deterioro del medio ambiente global. Japón hará realidad una sociedad con bajo consumo de carbón y un buen ciclo de materiales y se pondrá al frente para resolver los problemas energéticos comunes que enfrenta el mundo. Para dicho fin, necesitamos más innovación en eficiencia energética y energía renovable. A la luz del accidente de la Central de Energía Nuclear de Fukushima Daiichi de Tokyo Electric Power Company el 11 de marzo del año pasado, el Gobierno del Japón, que se propone hacer realidad una sociedad que no dependa de la energía nuclear en el año 2030, revisando y reexaminando al mismo tiempo en forma permanente políticas como la evaluación cuidadosa de la perspectiva futura, incluida la situación internacional en materia energética,

movilizará todos los recursos posibles de la política para mostrar al mundo un modelo que sustente un buen equilibrio entre el cambio hacia la energía verde y el crecimiento económico.

Siendo cada vez más conscientes de nuestra “valiosa y única Tierra”, debemos orientar nuestra cálida atención hacia el carácter invaluable de toda la vida que respira en esta Tierra. La resolución encabezada por Japón sobre la “seguridad humana” adoptada en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de este mes puede constituir una guía sólida para considerar el desarrollo destinado a la próxima generación desde la perspectiva de cada persona, mujeres y jóvenes incluidos. A la luz de la idea común de “seguridad humana” estipulada en la resolución, Japón está decidido a colaborar en los esfuerzos mundiales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y trabajar con miras al establecimiento del próximo marco de desarrollo.

El ideal de “seguridad humana” debe ser enfatizado por encima de todo en el continente africano, que florece constantemente con potenciales ocultos de desarrollo pero todavía sufre de muchos problemas, como la pobreza, los desastres naturales y los conflictos. En oportunidad de la Quinta Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África o TICAD V en junio del año próximo en Yokohama, Japón se propone debatir las medidas que la comunidad internacional y África deberían adoptar y poner en acción.

Debemos resolver totalmente los problemas que ponen en peligro nuestras valiosas vidas. Afganistán está realizando sus máximos esfuerzos destinados a la reconstrucción después del prolongado azote de la guerra, Sudán del Sur lleva adelante sus esfuerzos para la construcción de país y Myanmar ha dado pasos firmes hacia la democratización y la reconciliación. Japón hará todos los esfuerzos posibles por apoyar y promover el mantenimiento de la paz, la construcción de la paz y la “seguridad humana” en cada región.

Sr. Presidente,

La tercera perla de sabiduría que los humanos obtuvieron fue la manera de resolver disputas razonablemente siguiendo reglas.

Los seres humanos adquirieron el lenguaje y promovieron la sabiduría pero no han podido resistir la tentación de resolver los conflictos por la fuerza aun en tiempos modernos.

Pese a las dos guerras mundiales y a la calamidad de las bombas atómicas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki, el desarme, la no proliferación de Armas de Destrucción Masiva (ADM), y la prevención del terrorismo continúan siendo problemas contemporáneos. En tanto

los problemas nucleares y de misiles en la República Democrática Popular de Corea (DPRK en adelante) e Irán planteen actualmente serias amenazas para el mundo entero, es indispensable que todos los países actúen en forma coordinada en las Naciones Unidas y en la AIEA, incluida la implementación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, para instar tanto a la República Democrática de Corea como a Irán para que emprendan acciones concretas. Japón, el único país que sufrió el horror de la devastación nuclear en la guerra, continuará llevando adelante su misión de lograr “un mundo sin armas nucleares”.

El tema del secuestro de personas por parte de la DPRK representa una violación de los derechos humanos básicos. Por ende, se trata de un problema universal y un asunto de grave preocupación para toda la comunidad internacional. Japón está empeñado en continuar sus máximos esfuerzos por hacer realidad el retorno de todas las víctimas lo antes posible, a través de una coordinación reforzada con otros Estados Miembros. Japón se propone mantener sus esfuerzos para resolver integralmente las cuestiones problemáticas pendientes, sellar la disputa por el pasado nefasto, y normalizar las relaciones conforme la Declaración de Japón-DPRK Pyongyang. Japón continúa instando a la DPRK a tomar medidas positivas.

Los seres humanos hemos hecho más que actuar siguiendo simplemente el deseo de imponer la fuerza. También hemos desarrollado una capacidad para resolver los conflictos en forma tranquila mediante la razón; es lo que se denomina “estado de derecho”.

Todo Estado tiene la responsabilidad de proteger la paz, garantizar la seguridad de sus ciudadanos y proteger su soberanía, la superficie territorial y marítima. Japón también cumplirá con esa responsabilidad según el derecho internacional. Por otra parte, en tanto la globalización avanza, los desafíos que enfrenta la comunidad internacional se vuelven cada vez más complejos, y las relaciones entre los países pueden ponerse tensas con facilidad. En esta coyuntura crítica, debemos establecer el “estado de derecho” como base para la paz, la estabilidad y la prosperidad global. El “estado de derecho” es esencial para evitar y resolver conflictos de una manera pacífica, y desempeña un papel fundamental para mantener una sociedad estable y predecible; por eso debe ser mejorado. Todo intento de imponer unilateralmente la ideología de un país o reclamo a través del uso de la fuerza o la amenaza es incompatible con el espíritu fundamental de la Carta de las Naciones Unidas y va en contra de la sabiduría del ser humano, siendo por lo tanto absolutamente inaceptable. Es importante tratar de desarrollar el derecho internacional aún más y garantizar que sea implementado en forma más efectiva. Exhorto encarecidamente a los líderes a fortalecer el “estado de derecho” para dejar una comunidad internacional más pacífica y estable a las futuras generaciones.

Actualmente, estamos viendo conflictos entre países que se resuelven en base al derecho internacional. Un ejemplo típico sería dentro del sistema de Resolución de Disputas de la Organización Mundial del Comercio (OMC). El mecanismo hizo posible que los Estados resolvieran disputas comerciales con el idioma común de la "ley" y no por la "fuerza" en el Panel u Órgano de Apelación.

Japón siempre ha valorado el "estado de derecho" y ha contribuido a fortalecerlo. Después de incorporarse a la Corte Internacional de Justicia (CIJ), Japón ha reconocido en forma constante la jurisdicción de la Corte como obligatoria y ha sido el primero en ejercer el "estado de derecho".

Japón está liderando al mundo en cuanto a su aporte financiero y de personal a las instituciones jurídicas internacionales. Además de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), los jueces japoneses también han trabajado en el Tribunal Internacional del Derecho del Mar (ITLOS en su sigla en inglés), la Corte Penal Internacional (CPI) y en las Cámaras Extraordinarias de los Tribunales de Camboya, y Japón ha aportado el mayor apoyo financiero a estas tres últimas. Japón solicita a cada uno de los países que ofrezcan amablemente apoyo financiero a las Cámaras Extraordinarias en la Corte de Camboya que afrontan una grave crisis financiera en este momento.

Apoyar a las Naciones Unidas para promover el "estado de derecho" sigue siendo un reto enorme. Una vez más, en cooperación con las Naciones Unidas, exhorto a los países a reconocer la jurisdicción obligatoria de la CIJ tal como lo hizo Japón y a que los países no miembros de la CPI y la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho Marítimo (UNCLOS en su sigla en inglés) se incorporen lo antes posible.

Existen todavía una serie de disputas territoriales y marítimas en muchas partes del mundo. Es filosofía de la Carta de las Naciones Unidas, así como también un principio compartido en la comunidad internacional, resolver las disputas de una manera pacífica sobre la base del derecho internacional. Japón, bajo toda circunstancia, está decidido a cumplir con este principio y buscar soluciones pacíficas fundadas en el derecho internacional. El mundo debería prestar más atención a la función que las instituciones judiciales internacionales pueden desempeñar en la resolución pacífica de disputas.

Medio Oriente y África continúan siendo aún hoy un torbellino tumultuoso pese a estar avanzando hacia el establecimiento de la democracia. Japón continuará apoyando la democratización y las reformas llevadas a cabo por cada país. No podemos pasar por alto la violencia y la represión continua en Siria así como tampoco las graves violaciones de los

derechos humanos desde la perspectiva del “estado de derecho”. Japón condena fuertemente los ataques generalizados en Siria, que involucran a decenas de miles de ciudadanos inocentes, periodistas y socorristas, incluida la Sra. Mika Yamamoto, una periodista japonesa. Japón se propone ejercer más presión sobre el Gobierno de Siria junto con la comunidad internacional y ampliar la ayuda humanitaria al pueblo de Siria.

Permítaseme resaltar que los civiles deben ser protegidos y la seguridad de los diplomáticos y trabajadores de organizaciones internacionales debe garantizarse en la comunidad internacional, lo cual debe llevarse a cabo a través del “estado de derecho”. Hoy, la violencia contra este principio no debe tolerarse bajo ningún motivo.

El concepto del “estado de derecho” es el fundamento de una sociedad estable y confiable, haciendo más vibrante el movimiento de personas y del comercio y sirviendo como base para la prosperidad. Creo que el “estado de derecho” puede ser una infraestructura importante que traiga orden y prosperidad a una red de Estados centrados en la región de Asia-Pacífico. Japón hará fuertes aportes a los esfuerzos para elaborar normas que amplíen el comercio y la inversión y que construyan el orden marítimo, lo cual incluye la seguridad de navegación, y crear orden para la prosperidad.

Las normas necesarias en la comunidad internacional no son únicamente para resolver problemas individuales. Las relaciones ordenadas entre países o en el seno de las organizaciones internacionales requieren el “estado de derecho”, es decir “una mejor gestión de gobierno global”. A menos que todos los países cumplan con las responsabilidades en sus respectivas áreas, no podemos superar los diversos problemas comunes que enfrenta el mundo. En particular, espero que las economías emergentes cumplan con sus responsabilidades proporcionales a su poder nacional.

Como parte de estos esfuerzos, es importante que emprendamos discusiones a fondo relativas a cómo debe desarrollarse las Naciones Unidas en el futuro. Apoyamos fuertemente la reforma de la administración de las Naciones Unidas. Asimismo, el Consejo de Seguridad debe ser investido de una legitimidad que refleje las realidades del mundo actual para que dicho Consejo sea plenamente efectivo. Japón está dispuesto a asumir una mayor responsabilidad en la comunidad internacional. Ha llegado el momento de acelerar el proceso estancado sobre la reforma del Consejo de Seguridad y comenzar auténticas negociaciones.

Hasta aquí, he mencionado las tres perlas de sabiduría necesarias para que los seres humanos puedan llevar adelante vidas sustentables en el futuro y también he tratado de transmitir la contribución de Japón en cada una de ellas.

Yo tengo una convicción. Los seres humanos continuarán adaptándose a esta sociedad compleja y serán más prudentes. Dedicarán una adecuada consideración a las futuras generaciones y resolverán las disputas con serenidad mediante la razón siguiendo las normas desde la perspectiva de mirar la Tierra desde afuera.

Todos juntos, hagámonos cargo de nuestras responsabilidades por el mañana. La noble tarea para los que vivimos ahora es llevar adelante una "acción política en la que imaginemos los beneficios para las generaciones futuras" y reunamos toda nuestra sabiduría para fijar el rumbo con miras a la supervivencia de los seres humanos.

Me gustaría terminar mis comentarios prometiendo a todos ustedes que Japón estará al frente abriendo paso al futuro de la historia humana hacia una sociedad pacífica y de abundancia.

Gracias por su amable atención.